

HERALDO ALAVÉS

Diario de mayor circulación en la capital y en la provincia

Año XXIV | Teléfono urbano núm. 96 | Franqueo concertado | VITORIA.-LUNES 28 JULIO DE 1924 | Franqueo concertado | Apartado de Correos, 14 | Núm. 10332

NUESTRA COLABORACIÓN

Explicación natural

Nubes, pájaros, enredos, necedades y sirenas hay en todas partes; pero si España quiere salvarse de veras, se salvará.

No puede establecerse, o no hay fundamentos de razón para que se establezca una cierta antítesis entre la actitud de las provincias o de la mayoría de las provincias y la actitud de Madrid.

Más concretamente: no me parece que sea cosa exclusiva de Madrid lo de las «nubecillas», lo de los «pajarracos», lo de los «enredadores», lo de los «necios» y lo de las «sirenas alevosas» de que ha hablado en la última nota que ha dado a la Prensa el presidente del Directorio.

Nubes, pájaros, enredos, necedades y sirenas hay en todas partes; es natural que los haya y acaso no fuese buen síntoma que no los hubiera.

Acontece, sin embargo, que ese conjunto de maniobras, sobre las que cae de vez en cuando la prosa directorial, como el águila sobre la serpiente, halla ambiente menos propicio en provincias que en Madrid, y ello por una circunstancia para nosotros notoria y decisiva: porque el mayor número de los periódicos provincianos, o son hostiles a los hombres de los partidos derribados, o son de grado y tendrían que serlo a fortiori, mientras exista la censura, cooperadores y auxiliares del régimen actual.

Pero esto no es nuevo. En circunstancias normales y con mayor intensidad, se ha producido varias veces el mismo fenómeno, dándose el caso, por ejemplo, de que a una opinión francamente antimaurista fabricada o simulada por la prensa de Madrid, se pudiera oponer una opinión francamente maurista alentada y sostenida por la prensa de provincias.

Creo yo que puede haber, y que desde luego hay, gentes, que por honrado convencimiento son idealmente contrarias al orden de cosas actual; pero esas gentes son, por lo general, teóricas y estáticas, son «jalateras» y no hacen ni intentan hacer nada que dañe a lo existente.

Pero hay, además, un número mayor o menor de personas—creo que menor y no muy calificado—que no han sido nunca, y menos ahora, partidarias del derecho a la pena, ni tienen ansias de ascender a las cumbres de la sociedad, ni vocación para que las incluyan en el martirologio y que lo que mas les importa es comer bien, aunque vivan mal. Y yo pregunto: ¿Qué se pretende? ¿Qué se espera? ¿Que ese grupo de personas que está unida por sus intereses a la política derribada lleve su generosidad hasta el punto de actuar contra sí mismo? ¿Que no solo facilite las armas, sino que con ellas y por propia mano degüelle su conveniencia? Pues esas pretensiones y esas esperanzas, que no son humanas, son absurdas.

Lo humano es lo contrario: que con las cautelas precisas para salvar el número uno del riesgo de dar en el cárcel y ser cosido a unos autos, se labore, no por los capostotes del régimen caído, que estos tienen mas aguante y mas conchas, sino por las medias cucharas de sus mesnadas, contra lo actual, difundiendo el pesimismo respecto de su porvenir, para evitar que se descomponga y

dísgrégue el partido; y de ahí esas nubecillas, y ese volar de pajarracos y ese fraginar de enredadores, y ese fantasear de necios y esas estratagemas de sirenas alevosas; de todos los cuales se puede creer mas o menos fundadamente que están agonizando, pero no se debe esperar que sean ellos mismos quienes cavén su sepultura y se dispongan a meterse por su pie y con su voluntad en ella; porque si tal hiciesen tendrían madera de héroes o de mártires, y eso no corresponde al concepto que merece el mayor número de los que con o sin la anuencia de sus caporales, hicieron de los juzgados, de las alcaldías, de las Diputaciones, de muchos puestos políticos y administrativos, aventinos a donde acudían los privilegiados de las doce familias para repartirse el botín.

Lo que hay que hacer, pues, es contrarrestar la labor de zapa y de pica que cautelosamente lleva a cabo el interés, con la que realiza un generoso convencimiento; afirmando en lo que aquel niega y construyendo en lo que aquel derriba. Con esto y con que funcionen normal y discretamente las trompetas de Jericó, si España quiere salvarse de veras, se salvará.

MIGUEL PEÑAFLOR.

PERLAS JAPÓN

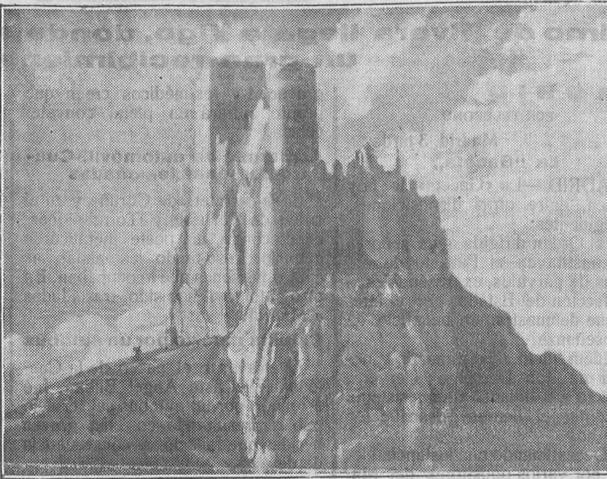
Collares y pendientes de PERLAS JAPON, únicamente pueden adquirirse en España, en casa del propietario de las mismas; ISASIA Joyero Dato, 24 surtido en despertadores (los de 14 pesetas a 9'50) RELOJES de pared, de pulsera y bolsillo. ISASIA Dato, 24



Paisaje romántico: Uno de los cuadros de la Exposición América.

José Luis López de Uralde

ARQUITECTO
Calle Zapatería, núm. 87
VITORIA



Himansa. Puesta de Sol: Cuadro que figura en la Exposición América

Artistas vitorianos

La Exposición América

«En el Salón de Exposiciones del Museo Nacional de Arte Moderno, el pasado año, Fernando de América hizo exposición de sus obras con un éxito que valló al artista los elogios de la Crítica y la adquisición por el Estado de dos de sus paisajes con destino al Museo Nacional.—Como homenaje al pintor vitoriano, el Real Ateneo quiso reproducir esta exposición en nuestro pueblo, y la Escuela de Artes y Oficios, identificada con tan stormada idea la lleva hoy a la práctica».

Cuando regresó de Madrid el ilustre artista, Fernando de América, a los pocos momentos de bajar del tren, tuvimos el gusto de cruzar con él unas

palabras, indicándole la complacencia con que veía su pueblo, en exposición ordenada, toda la obra que había cubriendo el precluido galerón allí donde se consagra al mérito y se difunde la fama.

No titubó el laureado pintor vitoriano en ofrecernos todo: sus cuadros y su persona, para la realización del propósito, estaban—deca—la disposición de su pueblo, en la forma y modo que este dispusiera. No había en su generosidad ni atisbo de variedades del triunfo resonante, ni nada que llevara consigo cáculos interesados; era Fernando América el que ofrecía; era el artista que solo por el Arte y para el Arte vivió siempre y por su pueblo saboreó con más placer que por sí mismo los miedos del éxito. Quien pudo ser mucho, todo lo que se puede ser entre sus convencios y a todo renunció por su Arte, no podía pensar de otro modo que el que exteriorizaba su sinceridad del momento aquel en que nos hablaba.

Y ayer fué llegado el día en que artista y pueblo se daban el deseado abrazo.

A las once comenzaba el acto de inauguración de la Exposición de los cuadros de América en el amplio y bien acondicionado local de nuestra Escuela de Artes y Oficios, con asistencia de distinguidas señoras y señoras, autoridades y selecto concurso.

Presidió el señor Armendáiz, secretario del Gobierno civil, por delegación del Ilustrísimo señor gobernador don Pedro de la Brena, teniendo a su derecha al Ilustrísimo señor presidente de la Audiencia don Fernando González Prieto, y a su izquierda, a la representación del excelentísimo señor general gobernador militar don Felipe Enciso, que la ostentaba el capitán ayudante de la Plaza, señor Sancho.

Representaciones del Ilustrísimo señor obispo y del Cabildo Catedralicio: don Ejército, por los señores señores Lucas y Méndez, de caballería y artillería;

el Delegado de Hacienda señor Agromayor, la Normal de Maestras, por su directora y la señora de Azpeurrúa; las Cámaras de Comercio, por los señores Buesa y Pérez y otras que no recordamos.

Don Herminio Madinaveitia, presidente del Real Ateneo, leyó unas cuartillas encomiando la obra del señor América, precioso trabajo literario, digno, como suyo, de que se engalanaran con él las columnas de este diario, lo mismo que con el discurso belísimo, ameno e instructivo del docto catedrático señor Apráiz (don Angel), pero la extensión de ambos nos lo impide. Y de veras lo sentimos por nuestros lectores.

En el álbum que ha de ser entregado al señor América como rendido homenaje a su talento firmaron autoridades y público que asistió a la apertura de la Exposición.

Se recibió un telegrama del señor Vera-Fajardo, miembro del Ateneo, dirigido al señor Madinaveitia que dice: «Ruegome me considere presente en solemne apertura exposición. Salude compañeros Junta. Felicite Fernando.— Aurelio V. Fajardo».

Atentamente invitados por el Presidente interino de nuestra Diputación señor Echánove, nos trasladamos ayer a Laguardia donde iba a verificarse la inauguración de la línea telefónica provincial.

En tres automóviles que salieron a las nueve y media de la mañana del Palacio de la Diputación, emprendimos el viaje. Ocupaban el primero el excelentísimo señor Gobernador civil general don Pedro de la Brena, el Director del Giro Postal y Telefónico de España, señor Nancrares, jefe que fué de nuestra Central telefónica, el comandante de Estado Mayor señor Ufano, en representación del Gobernador militar y don Manuel Echánove, Presidente interino de la Diputación. El segundo, los diputados señores Arnegui, Hermosa, Echave-Sestaca y Ruiz de Eguliz y el representante de la Cámara de Comercio señor Azpiroz. Y el tercero, el diputado señor Dorao, el Jefe de Telégrafos don Vicente Aguinaga, el Jefe de línea don Demetrio Ortega y los representantes de «La Libertad» y HERALDO ALAVÉS.

Sin que hubiese que lamentar más que un ligero pinchazo, salvamos el trayecto de Vitoria a Laguardia, pasando por el espléndido y maravilloso balcón del puerto de Herrera, en poco más de hora y media.

En Laguardia fuimos objeto de entusiasta recibimiento.

El alcalde, señor Fernández, el delegado gubernativo señor Bazán, el ex diputado provincial don Justino Migueloa, el juez señor Terrero, el notario señor Ayala, concejales, clero y un gentío numeroso nos saludó en la plaza en medio de los acordes de la banda de música y entre el estampido de los cohetes.

Todos los balcones del pueblo lucían colgaduras de los colores nacionales.

La Central de Teléfonos Cambiados los saludos de rigor, nos dirigimos al edificio en que está instalada la Central telefónica. Es el mismo destinado a Telégrafos, al frente del cual se encuentra hace ya 33 años un oficial tan competente y tan entusiasta de su carrera como don Quirico Fernández. Las bellas hijas de éste habían hecho un alarde de buen gusto en el adorno de los balcones en los que ondeaba la bandera nacional.

Ocupa la Central una planta baja. La sala de aparatos y el cuadro, habilitado para treinta abonados, ocupa la parte delantera del edificio con luz clara. Al fondo están la cabina para el servicio público y el cuarto de plias. En la cabina admirablemente acondicionada, con arreglo a los últimos adelantos, la construcción de la doble puerta constituye un

Los dos catedráticos, en párrafos brillantísimos de forma y de concepto, dedicaron a la obra de Fernando América fervidos entusiasmos y justos elogios, que el auditorio hizo suyos con cálidos aplausos.

La exposición consta de 43 cuadros ante los cuales desfilaron ayer numeroso público, admirando la belleza de todos ellos.

Por hoy nos concretamos a dar los nombres de los mismos, según el catálogo que se entrega a todo visitante:

1 Amboto; 2 Anochecer en el puerto; 3 Un remanso del Ibaizabal; 4 «La Granja»; 5 Antes de la tormenta; 6 Brecha de sol en el puerto; 7 El bosque en noviembre; 8 Almansa (Puesta de sol); 9 Dashedio; 10 Armonía verde; 11 «Las puertas de Vizcaya» (Triptico); 12 Paisaje romántico; 13 Cosas que fueron; 14 La casa y los montes; 15 «La llanada de Alava en mayo»; 16 La ciudad con lluvia; 17 Desde la sierra Urbasa; 18 Peñas y nubes (Araya); 19 Mar y tierra vascos; 20 Nieblas de mañana en las alturas; 21 El valle de Leniz; 22 La presa del puente; 23 Calma en las montañas; 24 Puerto de Bermeo; 25 Iglesia al sol poniente (Alava); 26 Mañana de septiembre en Vizcaya; 27 Peñas de Olano (Araya) 28 El Ebro en la Rioja; 29 Urquiola; 30 Asomada; 31 La «goba» de I arduya; 32 Estadio de luces; 33 Luz de tarde en Otoño (Durango); 34 Costa vasca; 35 Rocas vizcainas, sol poniente; 36 Cabo Ogoño; 37 Granada; 38 Montañas y caseríos guipuzcoanos; 39 Olazagutia; 40 Almansa (Sol de mañana); 41 La ciudad anclada en los sembrados; 42 Sesta; 43 Mar bella.

En el álbum que ha de ser entregado al señor América como rendido homenaje a su talento firmaron autoridades y público que asistió a la apertura de la Exposición.

Se recibió un telegrama del señor Vera-Fajardo, miembro del Ateneo, dirigido al señor Madinaveitia que dice:

«Ruegome me considere presente en solemne apertura exposición. Salude compañeros Junta. Felicite Fernando.— Aurelio V. Fajardo».

Ayer en Laguardia

Se bendice e inaugura el teléfono provincial

Atentamente invitados por el Presidente interino de nuestra Diputación señor Echánove, nos trasladamos ayer a Laguardia donde iba a verificarse la inauguración de la línea telefónica provincial.

En tres automóviles que salieron a las nueve y media de la mañana del Palacio de la Diputación, emprendimos el viaje. Ocupaban el primero el excelentísimo señor Gobernador civil general don Pedro de la Brena, el Director del Giro Postal y Telefónico de España, señor Nancrares, jefe que fué de nuestra Central telefónica, el comandante de Estado Mayor señor Ufano, en representación del Gobernador militar y don Manuel Echánove, Presidente interino de la Diputación. El segundo, los diputados señores Arnegui, Hermosa, Echave-Sestaca y Ruiz de Eguliz y el representante de la Cámara de Comercio señor Azpiroz. Y el tercero, el diputado señor Dorao, el Jefe de Telégrafos don Vicente Aguinaga, el Jefe de línea don Demetrio Ortega y los representantes de «La Libertad» y HERALDO ALAVÉS.

Sin que hubiese que lamentar más que un ligero pinchazo, salvamos el trayecto de Vitoria a Laguardia, pasando por el espléndido y maravilloso balcón del puerto de Herrera, en poco más de hora y media.

En Laguardia fuimos objeto de entusiasta recibimiento.

El alcalde, señor Fernández, el delegado gubernativo señor Bazán, el ex diputado provincial don Justino Migueloa, el juez señor Terrero, el notario señor Ayala, concejales, clero y un gentío numeroso nos saludó en la plaza en medio de los acordes de la banda de música y entre el estampido de los cohetes.

Todos los balcones del pueblo lucían colgaduras de los colores nacionales.

La Central de Teléfonos Cambiados los saludos de rigor, nos dirigimos al edificio en que está instalada la Central telefónica. Es el mismo destinado a Telégrafos, al frente del cual se encuentra hace ya 33 años un oficial tan competente y tan entusiasta de su carrera como don Quirico Fernández. Las bellas hijas de éste habían hecho un alarde de buen gusto en el adorno de los balcones en los que ondeaba la bandera nacional.

Ocupa la Central una planta baja. La sala de aparatos y el cuadro, habilitado para treinta abonados, ocupa la parte delantera del edificio con luz clara. Al fondo están la cabina para el servicio público y el cuarto de plias. En la cabina admirablemente acondicionada, con arreglo a los últimos adelantos, la construcción de la doble puerta constituye un

alarde de ingenio del señor Migueloa que fué justamente felicitado.

Bendición e inauguración

A las doce nos dirigimos a la parroquia de Santa María donde revestido el señor Arcipreste con capa pluvial y asistido por el clero de las dos parroquias se organizó una procesión precedida por cruz y ciriales, en la que figuraban las autoridades e invitados, dirigiéndose en esta forma a la Central, donde el clero entonó los cánticos propios de estas ceremonias y el señor Arcipreste bendijo el local y los aparatos.

Acto seguido el Gobernador civil habló con Vitoria y dió por inaugurada la Central, quedando abierta al servicio público. En el momento se cursaron despachos telegráficos dando cuenta de la inauguración al Presidente del Directorio y al Director general de Comunicaciones.

Mientras la ceremonia, la banda de música interpretó varias preciosas composiciones y desde los balcones del edificio se dispararon muchísimos cohetes.

Procesionalmente también se volvió a la parroquia.

El banquete

En el salón de remates de la Casa Ayuntamiento que, las señoritas de Laguardia habían adornado espléndidamente con guirnalda pléyricas de variadísimas flores, se habían dispuesto dos mesas en forma de T, en las que había también un derroche de buen gusto.

Ocupó la presidencia el excelentísimo señor Gobernador que tenía a su derecha: comandante de Estado Mayor señor Ufano, alcalde de Laguardia don Jesús Fernández y al Vicepresidente de la Comisión Provincial señor Arnegui; y a su izquierda: Director de los servicios en España señor Nancrares; Arcipreste de Laguardia señor Quincoces y Presidente interino de la Diputación de Alava señor Echánove.

Sentáronse a la mesa además: los diputados provinciales señores Hermosa, Ruiz de Eguliz, Echave-Sestaca y Dorao; el Delegado gubernativo capitán don Daniel Bazán; el juez de Laguardia don José Terrero; el ex diputado don Justino Migueloa; los conce-

De las fiestas

En lo tauino

Los toros de Concha y Sierra fueron encajonados en Sevilla el viernes, y el jueves de esta semana verán la luz en el ruedo de nuestra plaza.

Las noticias que se tienen de los bichos andaluces son inmejorables.

Parece que, con motivo del desencajonamiento se prepara una fiesta de Circo por el señor Parish.

La entrada para la fiesta de Circo organizada con motivo del desencajonamiento, el jueves, costará ochenta céntimos (general) y una peseta las de palco, barreras y balcón.

Puede, pues considerarse que el jueves será fiesta desde las seis y cuarto en que principiará el espectáculo, del que ya se habla con entusiasmo.

Ayer actuó en La Línea el rejoneador Cañero y esto demostrará que cuanto se habla dicho de la gravedad de su herida y de que no vendría a Vitoria carece de fundamento.

El abono

La expectación que hay por nuestras corridas bien claramente lo dice el resultado del abono mucho mayor que el de pasados años por esta fecha.

Los bilbaínos han hecho gran acopio de localidades.

Conviene saber que ya están pedidas todas las entradas que quedan para el mediodía del domingo, (primera corrida.)

Hoy se cierra el abono para los abonados antiguos, y para los nuevos quedan tres días durante los cuales podrán abonarse.

Las barreras de sombra han sido abonadas todas; contrabarreras y primeras filas de tendido quedan muy pocas y el tendido 5 está vendido casi todo.

Las almohadillas

Este año estará este servicio a cargo de «La Populá».

Las almohadillas serán de tela y muy cómodas, creyéndose que el público quedará satisfecho.

Prepararon el menú, que fué suculento, las acreditadas fondas de Bienven-

do y Perfecto López y lo sirvieron admirablemente Lucía García y Dativa Briones, ayudadas eficazmente por Petirín Martínez y Andrea Amillivia.

Durante la comida reinó la mayor animación y a la hora del café inició los brindis a requerimiento del gobernador

El señor Nancrares

Después de saludar a la representación del Estado en la persona del Gobernador civil, a la excelentísima Diputación alavesa y al Ayuntamiento de Laguardia dice:

«Cuando aun no hace mucho, asistiendo a una fiesta análoga a esta que hoy celebramos, con motivo de la inauguración

ARNEDILLO

Aguas para curar clática y gota.

Como el que más y el que menos gente forastera espera para estos días tan buenos, todas casas están llenas de Ch. coiate de Ezquerri

La Excm. señora
Doña Dolores Borné y Rezola
Viuda de Núñez
Ha fallecido en Gigena (República Argentina)
el 24 de Julio de 1924
Hablando recibido los Santos Sacramentos y la Bendición Epostólica de S. S.
R. I. P.
Sus hijos doña Dolores, don Fernando, don Antonio y doña María de la Concepción; hija política doña Carmen Fagoaga; nietos, hermana, tíos, sobrinos, primos y demás parientes,
PARTICIPAN a sus amistades tan sensible pérdida y les ruegan la encomiendan a Dios en sus oraciones.
Vitoria, 28 de Julio de 1924.
El Ilmo. y Rvdmo. señor Obispo de Vitoria se ha dignado conceder 50 días de indulgencia en la forma acostumbrada.

El Buen Gusto, S. A.
BILBAO
Galleta valenciana patente 76.115
Quesos helados patente 74.142.
Géneros del día
Depósito exclusivo en Vitoria:
Cantón de Santa María, 11
Teléfono número 836

Enfermedades de los ojos
El doctor Laignier, Oculista de la Facultad de Medicina, de París, sucesor del gran Wecker, consultará los días 28, 29, 30 y 31 del corriente mes, de diez a once y de tres a cinco en el CAFE IRUÑA, tercer piso y en su clínica de Biarritz, villa «Thais Camille» hasta fin de Septiembre.

